

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SANTA FE

215

WAWELBERG

Maestro ISAAC E. SALZMAN Escuela N° 177

Fojas 17

OBSERVACIONES

177

1

52
Localidad: ~~Wandley~~ ^{Escuela Nacional N.º 1} Provincia: Santa Fe

Nombre del maestro que remite: Abraham Guellerman
Nombre del narrador: El indio Elias (Apodo.)
Edad: de 60 a 70 años (El mismo narrador ignora)
Epooca de la narración: año 1911.
Lugar donde se ha narrado: C. Cesario Pira B.º 53.

Nota: El que suscribe pudo recordar solamente el sujeto de la leyenda, pero no puede reproducirla ni en la forma, ni en la expresión del narrador.

El indio Monae. (Leyenda)

Bajo la protección de las ramas de un frondoso y solitario ombú, teniendo a la bóveda celestial por techo, al césped verde de la pampa por piso y al espacio libre y anchuroso por paredes, vivía desde tiempos muy remotos la numerosa familia de Monae.

Monae, joven, robusto, de alta estatura, espaldas anchas, rostro moreno, tostado del sol y de la intemperie, pero, bondadoso y severo al mismo tiempo, ojos de mirada dulce y penetrante, ceñaba en sus maneras carácter suave y firme, fiero y remiso al mismo tiempo. Carácter marcadamente contrastado como consecuencia de ser hijo de la Pampa cuya clima y

Naturaleza son tan accidentados.

Gustaba al joven Monde revolotear sobre la hierba blanda bajo el ombú mecido por la brisa suave y templada unas veces o agitado por el pampero ruidoso y fuerte las otras, escuchando el canto melodioso de los pequeños músicos, moradores de la exuberante cabellera del gigante pampero o percibiendo los gritos de triunfos de los rapaces que ahí su presa encontraban.

Gustaba igualmente contemplar el firmamento azul, limpio, claro y acariciador, o dirigir su mirada penetrante en un ambiente oscuro, tormentoso y amenagador.

Algunas veces se abandonaba dulcemente al arrullo acariciador de los insectos que zumbaban en su derredor y las otras, admiraba los juegos de la tormenta, de los truenos y rayos de la Pampa.

Por doquiera que dirigía su mirada encontraba la Pampa espaciosa y libre. Libre a los pájaros, libre al viento, libre a todo lo que le rodeaba y libre a sí misma, parte de aquello.

Un día se a su padre acercárase grave que dice:

— ¡Ay de mis extraños! La ira de los Espíritus malos se ha desencadenado sobre nosotros. De aquel lado, donde el Rey-astro se encuentra al medio día nos amensugan los malignos: han venido los moradores del gran mar, los que tienen tez blanca, para apoderarse de nuestra

Pampa, de nosotros y de nuestra libertad.

— ¡Cómo! ¿De mi Pampa? ¿De mi ombú? ¿De mi cielo azul y de mi libertad se apoderará alguno? ¡¡¡ Jamás!!!

Rayo y trueno, tormenta y pampero eran el ademán de Monacé.

Sin embargo, ocupado una vez en sus contemplaciones, Monacé fue sorprendido por los blancos, rodeado, atado de pies a cabeza y transportado al campamento español.

Algo parecido al rugido del jaguar, al pampero detenido en su soplo o al condor detenido en su vuelo, era Monacé privado de su libertad; revelaba su carácter indomable.

Por otra parte, viendo las esbeltas figuras de los blancos en sus vestidos europeos, viéndoles marchar en fila, hacer sus ejercicios militares; admirando la gran potencia de las balas, de las armas, máquinas e inventos, contemplando la facilidad con que dominan la Naturaleza, escuchando las palabras bondadosas de uno de los blancos vestido de sotana, que le mostró una cruz, habiéndole de fe, de sumisión de bondad, de caridad y dándole de conocer que todo aquello que él hasta ahora admirara en sus contemplaciones, son obra de un Ser Supremo que es dueño de todo y de todos, siendo además herido por un par de ojos agudos tan claros como el cielo de la Pampa. de una de las mujeres blancas,

el carácter manso, bondadoso y sumiso de Monacé ya suavizado dejase transluir en todo, transformandole por completo.

Monacé, el antes fiero y firme defensor de su libertad, aceptó la tutela de los blancos, olvidando sus jamaes[»] prometido a su padre y entrando a las filas de los conquistadores de sus hermanos de raza.

Pasaron muchos años y Monacé en sus empresas de conquista ha sobresalido a los blancos haciendo todo con el ardor propio a los hijos de la Pampa.

Un día, en medio de uno de los más ruidos combates, Monacé era el primero que embriagado de su triunfo llegó a los toldos de los indios que atacaba y los que se defendían con bravura.

Al entrar en el primer toldo, Monacé quedó inmóvil y pálido como ^{un} cadáver... A sus pies yacía muerto, bañado en su sangre su hermano carnal Tupac, atravesado, tal vez, por una de las balas que él descargaba.

Monacé, el civilizado Monacé, sintió en este momento un impulso, cuyo nombre aún ignoraba, pero que se apoderó de él. En un abrir y cerrar de ojos, se arrojó la túnica española; tiró su arma, se ha puesto al desentafar de su hermano, se armó con su maza y arco y se lanzó a una lucha feroz y encarnizada, contra aquellos que ya creían dominado el hijo fiel de la Pampa.

Desde entonces, el indio Monacé fue el cacique valeroso de una tribu que durante muchos años no se dejó dominar por los españoles.

Provincia: Santa Fe Localidad: Rosales
Escuela: Nacional N.º 77.

Nombre del maestro que remite: Abraham Guelferman
Nombre del narrador: Vicenta Civera
Edad 32 años

Superstición

Cuando el gato se asea, seguro es que vendrán algunas visitas a casa.

Pegando en este momento al gato con la escoba, la dirección que tomará el gato para disparar será la indicada para que de ahí se espere a la visita

Provincia: Santa Fe Localidad: Wauellberg
Escuela Nacional N° 11

Nombre del maestro que remite: Abraham Guelerman
Nombre del narrador: José López
Edad: 18 años.

Cuento popular.

Título: El diablo engañado.

Había una vez un rey, que por ganar la batalla a su vecino, vendió su alma al diablo. Pero después de ganar la guerra, se dio cuenta que muy caro había pagado su victoria y quiso recuperar su alma.

En los grandes bosques de su reino vivía una vieja que decían era tan bruja que al mismo diablo superaba. El rey fue a visitarla, pidiendo su consejo, a lo cual ella manifestó que hace días le esperaba, pero tenía que encargarle algo.

— En casa del diablo, decía la bruja, está cautiva una de las princesas más bellas del mundo, por la cual ella tiene un interés y quiere libertarla, pero que tan delicado asunto puede ella confiar tan sólo a él, por tener ya asuntos de contratos con el diablo y agregó que daría al rey en premio a la princesa libertada por esposa.

— ¿Que es lo que debo hacer? preguntó el rey.

— Vaya con este camino, indicó la bruja con el dedo, lleve ~~este~~ arma, le entregó una escopeta, y cuando llegues a una laguna, encontrarás bañándose a tres palomas blancas, pero que una de ellas tiene una pluma negra en el lomo, apuntarás con la escopeta a la paloma con la pluma negra y si aciertas el tiro azarvela y arranquela la pluma. No demás ya sabrás solo.

El rey así lo hizo y cuando sacó la pluma negra de la paloma herida, cual no fue su sorpresa al verla convertida en princesa tan bella como nunca se ha visto.

— Escapen vivos, dijo el rey, que te lleve a mis palacios y te ponga mi corona.

— No, señor, contestó la princesa. Así no agana el diablo dentro de diez minutos. Si en verdad me quieres librar, tome esto; y le tiró un pito.

— Con este pito y siguiendo con la vista mi vuelo, llegarás a una cuadra donde andan paciendo un mulo-macho y un quercos. Darás un pitazo y los dos animales se pondrán tan furiosos que casi te será imposible sostenerse de miedo, pero tu no temas y no sueltes el pito. Acercate firmemente al poste que está en medio de la cuadra, saque el freno que en él cuelga y trate de

agarrar al puerco que anda 20 leguas por minuto, pero si das 2 vueltas y no le agarras, déjalo para agarrar al mulo-macho que no anda sino 5 leguas por minuto. Yo de mi parte haré lo demás.

El rey devolvió la pluma a la princesa, la cual se volvió nuevamente paloma y se ha puesto a ejecutar las instrucciones de la princesa cautiva, pasando todo como ella lo había dicho. El rey no podía agarrar sino al mulo-macho.

Mientras tanto la princesa al llegar a la casa del diablo hizo lo siguiente: se apoderó del contrato del rey por su alma, luego sacó del horno ceriza y ha hecho con ella tres montones delante de la puerta echando sobre ellos un agüita especial. Luego sacó de su pieza tocador un peine, un espejito y una tijera.

Con esas cosas se fue ella también a la cuadra, llegando en el momento de montar.

El diablo tenía un loro adivino que inmediatamente gritó: "Papita, María se va!"

A eso el primer montón de ceriza contestó: "Papita, aquí estoy".

El diablo se tranquilizó y el rey con la princesa podían alejarse a 10 leguas.

El loro adivino repitió su grito por segunda y tercera vez, contestando siempre los montones de ceriza.

Así pudo alejarse el rey con la princesa a 600 leguas,
pero cuando por cuarta vez gritó el loro y no hubo quien
contesté, el diablo se dio cuenta de la trampa, montó
en seguida al puerco y se puso en persecución de
los cautivos, marchando a 20 leguas por minuto.

La distancia disminuía rápidamente; Cuando los al-
canceó por mitad, la princesa tiró el peine regando al puerco,
con lo que detuvo la volocidad, pero el diablo no dejó de
perseguir porque el puerco ganaba aún terreno.

La princesa le tiró el espejo, produciendo una niebla
densa por la cual el diablo no podría notar lo que a
su alrededor se hacía, aprovechando la oportunidad
de tirarle las tijeras cegándole por completo.

El diablo tuvo que volver a su casa.

Así quedó el rey con su alma, teniendo por esposa
a la bella princesa libre del diablo ciego.

Colorín, colorado y el cuento ha terminado.

Provincia: Santa Fe Localidad: Manuelberg
Escuela Nacional Niff

Nombre del maestro que remite: Abraham Guelerman
Nombre del narrador: - Regional

Ronda escolar.

Título: "Bravo o atrevido?"

Los niños, en cualquier cantidad, forman una rueda agarrándose por las manos. En medio del círculo se pone al niño más ríjido o fuerte el que canta:

"Yo soy el bravo,
Yo soy el mas bravo." (2 veces)

La rueda gira cantando:

"Ay, se nos parece

Que este chico

Es mas atrevido

Que bravo." (la rueda para)

El niño del centro canta nuevamente:

"Ya lo vereis

Yo se lo demostradi." (2 veces)

La rueda gira nuevamente y contesta cantando:

„ Ay que atrevido,

Ay que atrevido,

Ay que atrevido. „ (Se para).

El que desempeña de bravo, mide con la mirada donde la rueda puede resultar mas floja, calculando como quedaria despues de dar tres pasos y dirigiendose ahí dá tres pasos adelante cantando:

„ Un-dos, un-dos, un-dos „

La rueda gira a su vez dando tres pasos

„ Un-dos, un-dos, un-dos „ (se para)

En este momento empieza la lucha que consiste en que el Bravo debe romper el círculo, desuniendo las manos de los niños que tiene delante de sí.

La lucha dura tanto, cuanto dura el canto de la rueda:

„ Un-dos, un-dos, un-dos „

Si consigue romper el círculo todos le aplauden rítmicamente acompañando a los aplausos del canto:

„ ¡Bravo, bravo, „

„ Eso sí que bravo! „

En caso contrario; éste es, si no consigue romper el círculo, se burlan todos de él acompañando sus burlas con el canto:

„ ¡Ja, ja, ja!
¡Ja, ja, ja!
¡Que atrevido!

Nota: Este juego es muy gracioso y está acompañado de un canto melodioso que no se podía conseguir en la localidad quien lo transmitiera al papel en notas.

Provincia: Santa Fe Localidad: Hamberg
Escuela Nacional N.º 177.

Nombre del maestro que remite: Abraham Guelman
Nombre del narrador: Popular

Defran.
De la mismita tala
Se fabrica la cruz que la pala

Provincia: Santa Fe localidad: Wauellberg
Escuela Nacional Niff

Nombre del maestro que remite: Abraham Queliman
Nombre del narrador: Popular.

Refran.

En el ojo ajeno se ve una espina
Y en el suyo ni se nota una encina

Provincia: Santa Fe Localidad: Wauvillberg
Escuela Nacional N.º 11.

Nombre del maestro que remite: Abraham Guelerman
Nombre del narrador: Popular

Adivinanza

" No soy animal,
Ni soy sujeto,
Pero me dejó quemar
Por guardar un secreto. "

} Laere

Localidad. Wurvelberg

Escuela Nacional N.º 137

Nombre del maestro que lo enseñó. José E. Salzman

" de la persona que lo cantó - Enrique Barr
de 22 años de edad -

Canto -

" El gaucho aventurero "

" Soy el gaucho aventurero "

" he una raza despreciada "

" Soy la desnuda enramada "

" donde se queja el paupere "

" yo soy el deo postero "

" De toda naci6n mundana "

" yo soy la escoria melancolica "

" que todos hacen a mi lado "

" despues de ser el soldado "

" he la gloria americana "

" Soy hijo del vituperio "

" donde se avasala el mentado "

" El monarca destronado y enterrado "

" hasta de su propio imperio "

" Soy la luz de sentimiento "

" que impide miedo y vergoza "

" yo soy la bondona afloja "

" he la guitarra olvidada "

2) -

"y en el libro de la suada"

"y yo soy la pringosa roja"

III

"Soy errante parrador"

"De la Cumbre solitaria"

"Yo soy la trunca plegaria"

"Que he nacido del dolor"

"y yo soy como el estertor"

"De la carne agonizante"

"Soy el squaco mendigante"

"Después de haber sido dueño"

"El gusano más pequeño"

"Después de ser tan gigante"

IV

"Soy la esperanza perdida"

"De un ideal desventurado"

"Soy el gemido exhalado"

"Por el ciguila caída"

"Soy la nota desahuida"

"Cual gemido del caracho"

"Que repercute en lo rancho"

"Del desierto abandonado"

"Como el viento huracanado"

"Sobre el alero de un rancho"

V

"Hoy soy la triste leyenda"

"De un parado que fue niño"

"Yo he sido nervio del brío"

3)

"De aquella raza tremenda"

"Al que en la rueda contienda"

"Fue más fuerte que el león"

"Que el que destrozó al cañón"

"Con la punta de su lanza"

"Y dió un astro de bonanza"

"Al imperio de Colón."

VI

"Doy el gauchito aventurero"

"De una raza despreciada"

"Doy el del alma templada"

"En el yunque del forjador"

"Yo soy el que al extranjero"

"Le di un trazo diamantino"

"Doy el astro purpurino"

"Que dió brillo al tenebroso"

"Porque así, es de generoso"

"El ciudadano argentino."

Localidad - Kavelberg
Escuela estacional n° 134
Nombre del maestro que lo revisó - José E. Salazar
Nombre del Director popular:

No hay gancho que le haya
costado los pesos -

Localidad: Karrelberg
Escuela estacional nº 124
Nombre del maestro que lo envió: Isaac E. Salzman

Dicho popular

A cada uno debe llegar su verano

Localidad - Warvelberg

Escuela Nacional N.º 177

Nombre del maestro remitente: Isaac E. Salzman
 " de la persona que lo narró - Pedro Telis, de
 45 años de edad.

Canción

Alamos crecidos
 De hojas inciertas,
 medias de esmeralda
 Oj de plata medias.

Las estrellas en el cielo
 La luna en el carrizal
 Boquita de caña dulce,
 ¡Quién se pudiera besar!
 Era una loca morena
 Era una rosa encarnada
 La luna en el carrizal
 Boquita de caña dulce
 ¡Quién se pudiera besar!

Nota - Es cantado por la mayoría de los
 criollos en esta región.

Localidad. Warvelberg
Escuela Nacional N.º 177
Nombre del maestro que Isaac E. Salzman
" de la persona que lo narró - Juan Villalva
de 38 años de edad.

Superstición:
Cuando vemos volar a las luciérnagas
(lucos voladores), nos convencemos que Dios nos
quiere y nos ama; pues en señal de eso
nos envía las luciérnagas en carácter de
espíritus de la noche para alumbrar
a los pobres caminantes.

Localidad - Warrnelberg
Escuela - Nacional N° 127
Nombre del maestro - Isaac E. Salzman
 " de la persona que le narró - Pancho Proldán,
 de 36 años de edad.

Oración

Esta guitarita mía...
 me acompaña en los placeros...
 Cuando la prendita mía
 me alcanza los cabrosos pasteles...

Oj ella tan bonita
 me cainta el querer
 Porque sabe que el sonar de las cuerdas
Inspira el deseite que es un placer.